

Las monedas celtibéricas y sus contramarcas en el Instituto Valencia de Don Juan¹

M.P. GARCÍA-BELLIDO
C. BLÁZQUEZ

El monetario del Instituto Valencia de Don Juan ha sido la obra de dos personalidades cimeras de la arqueología hispánica de principios de siglo: D. Antonio Vives Escudero y D. Manuel Gómez Moreno. Ésta es la razón de que el material numismático del Instituto tenga una importancia excepcional. Ambos investigadores compraron, cambiaron y donaron lo mejor de las colecciones de su época, incluyendo las suyas propias como ahora veremos. Sabemos, gracias a los álbumes de improntas que hemos encontrado en la institución, que se compraron para ella parte importante de las colecciones de Sánchez de la Cotería formada en Sevilla, de Jordana en Zaragoza, de la Buckler comprada por Molins, y parte de la colección Vives en la que se hallaban los célebres cuños de Calahorra, que Gómez Moreno compró más tarde a la viuda de D. Antonio. Sabemos también, por otro álbum confeccionado por Gómez Moreno con las improntas de su propia colección, que casi la totalidad de sus monedas las donó al Instituto, entre las que se encuentran piezas únicas como las de Gades con altar y leyenda COL. A. GAD. y el denario de *šekaisa* del Tesoro de Salvacañete... También suyo era parte del tesoro de Rebate. Tras Gómez Moreno no parece que el monetario haya acrecido.

1. El trabajo de estudio y catalogación de los fondos de moneda antigua del Instituto lo hacemos gracias a una Ayuda especial de la Fundación Juan March, reciba desde aquí nuestro agradecimiento. El contenido de este artículo fue leído en el III encuentro de Estudios Numismáticos, *Numismática en la Celtiberia*, celebrado en Barcelona en Marzo de 1987.

De los tesoros guardados en el Instituto sólo el de Salvacañete contiene piezas celtibéricas, y a ellas nos referimos ahora. Descubierto en 1934 fue a parar al comercio de antigüedades de Madrid y, tras un primer periodo de depósito en el IVDJ, ingresó en el MAN en 1941. Su primera publicación se debe a J. Cabré, quien explica que lo tuvo en su poder varios días gracias a D. Manuel Gómez Moreno a quien se le había confiado para que realizara las gestiones oportunas de adquisición por el Estado, y quien regentaba entonces el Instituto. El tesoro se componía de un numeroso conjunto de piezas de plata de ajuar doméstico y aderezo personal, acompañadas de denarios romanos —el último del 100 a.d.C— e ibero-romanos. Según Cabré eran 75 monedas, para Gómez Moreno 77. Navascués dice que el Museo Arqueológico conserva 68 monedas, sin que ya se sepa el paradero de los «triobolos de arskitar», de los denarios de *iltirtašalirban* y de *kese*, de 5 de *ikalosken*, ni del *unicum* de *šekaisa*, reproducido éste por Gómez Moreno². Puesto que en el álbum de la colección de D. Manuel figuraba la impronta del denario de *šekaisa*, y al haber estado el tesoro depositado en el Instituto, intuimos que quizás D. Manuel hubiera comprado para su propia colección algunas de sus piezas. Hemos comprobado que efectivamente monedas referidas por Navascués se encuentran en el álbum como las dos de «*arskitar*» perforadas que pueden ser las del tesoro. Sin embargo el problema es más complejo al intentar identificar los 5 denarios de *ikalosken*, ya que el Instituto guarda 24 de ellos, casi todos procedentes de la Colección Gómez Moreno³.

De monedas celtibéricas el Instituto posee un total de 588, unas son piezas únicas, otras raras, las más comunes. Entre las primeras hemos hallado nuevos monetales en Bilbilis sobre un as de Tiberio: G. MAL SERA... MAL BVCCO. Hemos leído en dos ases de Turiaso el título de MVNICIPIVM AVGVSTVM TVRIASO, en una ligadura de MVN y AV, corroborando esta lectura la fecha del nuevo status de la ciudad para la que cabían dudas de si época cesariana o augústea⁴. Aquí sólo abordamos el estudio de las piezas contramarcadas, y el de aquellas otras que por su rareza o anomalías puedan aportar datos nuevos a lo que ya conocemos de moneda celtibérica.

2. La bibliografía del tema es: J. CABRÉ, «El tesoro de plata de Salvacañete», *AEspAA*, 1936, 151ss; *Idem*. «Objetos de plata del s. I hallados en Salvacañete (Cuenca)», *Adquisiciones del MAN*, 1940-45 (1947), 59ss.; M. GÓMEZ MORENO, *Misceláneas de Historia, Arte y Arqueología*, Madrid 1949, p. 182, L. 40, 15; F. ALVAREZ OSSORIO, «Tesoros españoles antiguos en el Museo Arqueológico Nacional», *BRAH*, 1954, 257ss; A. FERNÁNDEZ AVILÉS, «Nuevas piezas de plata del tesoro ibérico de Salvacañete (Cuenca)», *MMAP*, 1958, 35ss.; J.M. de NAVASCUÉS, *Las monedas hispánicas del Museo Arqueológico Nacional de Madrid*, II, Barcelona 1971, P. 38; G.K. JENKINS, Spain. Literaturüberblicke der griechischen Numismatik, *JNG*, 1961, p. 137, n° 251.

3. El tesoro lo publicaremos cuando la identificación de la totalidad o de una mayoría de las piezas nos haya sido posible.

4. C. BLÁZQUEZ. «Nuevos magistrados monetales en Bilbilis», *Kalathos* 1987-8, 115-122; M.P. GARCÍA-BELLIDO, «Nuevos datos sobre el status ciudadano de Turiaso», en preparación.

CONTRAMARCAS

El número de monedas contramarcadas que guarda el Instituto es alto, y posiblemente algunas resulten nuevas incluso para aquellos estudiosos que hayan utilizado su material numismático⁵. Recogemos aquí únicamente las inéditas, las que eran desconocidas en una determinada ceca o, a las que añadimos nuevos datos⁶.

Contramarcas sobre emisiones ibéricas

● Guadán tipo 6. En el IVDJ aparece sobre dos denarios de *arekoratas* (figs. 1 y 2). Se conocía ya sobre denario de *bařskunes*, y de *řekobiřikes*, sobre semis de *kelse* y sobre as latino de Bilbilis y sobre otro muy desgastado de *kařbika*⁷. Guadán lo considera como signo de control o recuento, pero conviene recordar que los denarios de *arekoratas* —V. 40,10— lo llevan como símbolo detrás de la cabeza, y que no sería imposible que estuviésemos ante la marca de unidad, al igual que se encuentra en ases antiguos precisamente de *arekoratas* —V. 40,2—. Unidad de plata y unidad de bronce⁸.

⊕ Guadán tipo 124. Sobre un as de *orořis* encontramos este resello, correspondiente a la inicial de la ciudad. Es un hecho habitual en otras cecas, sobre todo en emisiones latinas como luego veremos. A las piezas recogidas por Guadán debe añadirse una en el Gabinete del Museo de Berlín Oriental⁹.

Guadán tipo 14. Aunque no sean con seguridad contramarcas, recogemos aquí dos ases de *bilbilis* en la emisión con símbolo *bi* que aparecen marcados con punzón circular central V. 63,5*.

Contramarcas sobre monedas hispano-latinas

CASCANTUM

Ⓣ Guadán tipo 65¹⁰. Aparece sobre anv. de un as de Tiberio. Lógicamente

5 Existen dos bandejas que contienen exclusivamente las piezas contramarcadas, pero además hay monedas reselladas en las bandejas de cada ceca cuando son necesarias para completar las series. El material es muy interesante y preparamos una publicación sobre el conjunto.

6 El trabajo básico sigue siendo el estudio de A.M. de GUADÁN, «Tipología de las contramarcas en la numismática ibero-romana, *NH*, IX, 17, 1960. pp. 7-122, obra que tomamos como punto de referencia y citaremos de forma abreviada. Adjuntamos un cuadro con todos los datos de las piezas aquí estudiadas, lo que nos permite omitir detalles en el texto.

7 Guadán. pp. 14, 18, 44 y 95.

8 M. PAZ GARCÍA BELLIDO, «Las marcas de valor en las monedas celtibéricas» *Gaceta Numismática*, 1989, en prensa.

9 Aprovecho la ocasión para agradecer al Dr. y a la Dra. Schultz su amabilidad y cooperación durante los días que estuve en el gabinete (n. M.P. GARCÍA-BELLIDO).

10 Conocida en Celsa (sobre piezas de Augusto), Gracurris (de Tiberio) y Turiaso (de Tiberio), y como veremos infra también en Calagurris (Tiberio).

se había interpretado como las iniciales del emperador pero, al aparecer sobre monedas del mismo Tiberio e incluso posteriores, se ha abierto una amplia discusión que referimos más abajo. Es importante consignar que su área de expansión es la misma que la de contramarcas legionarias. Véanse las conclusiones.

  Guadán tipos 43 y 7. El 43 sólo aparece sobre monedas de Cascantum pero es frecuente encontrarlo asociado a la C, y ésta incluso repetida (fig. 3). Guadán ha interpretado muy justamente CAS como iniciales de la ciudad, pero de la C piensa que debe referirse a C(aesar), sin embargo es muy posible que se trate otra vez de la inicial de la ceca¹¹. C/. comentario infra.

  Guadán tipos 28 y 10¹²: cabeza de águila a dcha. y a izq. A veces más que contramarca es un grafito que Guadán interpreta como signo de procedencia de un taller no oficial, acaso cecas militares en campaña. En el Instituto hay tres ases con este resello y un cuarto que en anverso lleva la cabeza de águila y en reverso la C y CAS (fig. 3). Aunque más abajo nos ocuparemos de ello, avanzamos que probablemente se trate —aquí como en los otros casos— de una respuesta de la ciudad para evitar que los *castra* se adjudiquen sus monedas por medio de contramarcas legionarias.

 Grafito profundo inédito sobre anv. de un as de Tiberio (fig. 4). Ininteligible.

TURIASO

Las monedas contramarcadas son todas de Tiberio y sus tipos son ya conocidos en otras cecas cercanas.

  Guadán tipos 28 y 10, cabeza de águila a dcha. o izq¹³. El tipo 10 no era conocido en esta ceca, y aparece sobre el anverso de dos ases. El tipo 28 está marcado también sobre dos ases.

 Guadán tipo 29 sobre anverso de un as. Se conoce en Calagurris y Celsa y es interpretada como numeral, aunque podría ser la inicial de A(laudae) o A(ugustus). Vid. Comentario.

11 Ciudades que con sus iniciales contramarquen sus propias monedas son muy frecuentes sobre todo en la misma área de las contramarcas militares: Turiaso, Caesaraugusta, Gracurris, Clunia y quizás Calagurris (tipo 21 de Guadán). También las hay en la Bética.

12 El tipo 10 no estaba consignado en Cascantum. Ambas contramarcas se conocen en cecas cercanas como Bilibis (en piezas de Augusto), Caeseraugusta (de Augusto), Calagurris (seis de Augusto y dos de Tiberio), Ercavica (de Augusto) y Gracurris (de Tiberio), Celsa (de Tiberio), ofreciendo un área geográfica similar a las contramarcadas con TI y con águila.

13 cf. n. anterior.

ÍNDICE DE CONTRAMARCAS DEL IVDJ

Ceca	Ref.	Vives	Otras cecas	Ref.	Guadán	Tipo
afekofatas	40,2	A		4		
"	41,1	A	baškunes, kafbika, kelse, šekobi fikes, Bilbilis y Celsa	6		
"	40,10	A	"	6		
bilbilis	63,5	A	bilbilis, bufsau, kese, Gades, Ilipense, Italica, lauro, se- teisken y untikesken	14		punzón
"	63,9	A	"	14		"
Bilbilis	139,1	A	Calag., Cascantum, Celsa, Clunia Emerita, Ercavica, Gracurris, Ilipense, Turiaso y NO.	28		
"	139,4	A	"	28		
"	138,7	R	Calagurris y Segobriga.	24		
"	139,4	A	"	24		
Calagurris	157,7	R		26		
"	158,9	R		21		
"	158,9	R	Celsa y Turiaso	29		
"	158,9	R	inédita	-		
"	159,2	R	Malaca	119		
" (2 ejem.)	159,2	R		21		
"	159,5	A	Bilbilis, Cascantum, Celsa, Clunia Emerita, Ercavica, Gracurris, Ilipense, Turiaso y NO.	28		
"	159,5	R		20		
"	159,5	R	Cascantum	44		
"	159,5	A	Cascantum, Celsa, Gracurris, Turiaso.	65		
"	159,6	A	Clunia	73		
"	159,6	A	Bilbilis, Caesaraug., Cascantum, Ercavica, Gracurris y Turiaso.	10		
Cascantum	161,1	A	"	10		
"	161,1	A	Calag., Celsa, Gracurris, Turiaso	65		
"	161,1	R	Guadán 7: belikiom, tamaniu y Cascantum.	7 y 43		
"	161,1	AyR	"	28 y 7,43		

ÍNDICE DE CONTRAMARCAS DEL IVDJ

Ceca	Ref. Vives	Otras cecas	Ref. Guadán	Tipo
Cascantum	161,1	A Bilbilis, Caesaraugusta, Calag., 10 Ercavica, Gracurris, Turiaso.	43	
"	161,1	R	43	
"	161,2	A inédita	-	
Clunia	163,2	A Bilbilis, Calag, Cascantum, Celsa 28 Emerita, Ercavica, Gracurris, Ilipense, Turiaso y NO.	74	
"	163,2	R	74	
" (4 ejem.)	163,2	AyR Guadán 73: Calagurris.	73 y 74	
" (3 ejem.)	163,3	AyR "	73 y 74	
"	163,2	A Bilbilis, Calag, Cascantum, Celsa 28 Emerita, Ercavica, Gracurris, Ilipense, Turiaso y NO.	28	
Gracurris(2 ejem.)	163,1	R	102	
"	163,1	R	102 y -	
"	163,1	A inédita	-	
"	163,1	A inédita	-	
" (2 ejem.)	163,1	A Bilbilis, Calag, Cascantum, Celsa, Clunia, Emerita, Ercavica, Ilipense, Turiaso y NO.	28	
kontefbia kaíbika	39,11?	R áfekofatas, baškunes, kelse, šekobífikes, Bilbilis, Celsa.	6	
ofoósis	49,2	A	124	
Segobriga	135,6	R Bilbilis, Calag., Cartagonova.	24	
"	135,9	A Cartagonova.	139	
Turiaso	156,7	A Segobriga.	140	
" (2 ejem.)	156,7	A Bilbilis, Caesaraugusta, Calag, 10 Cascantum, Ercavica, Gracurris.	10	
"	156,7	A Bilbilis, Calag, Cascantum, Celsa 28 Clunia, Emerita, Ercavica, Gracurris, Ilipense y NO.	28	
"	156,11	A "	28	
"	156,12	A "	28	
"	157,1	R Calagurris y Celsa.	29	
"	157,1	R Guadán:	29 y 40!	



Guadán tipos 29¹⁴ y 40(?). El tipo 40 podría interpretarse como la ligadura de un P y R, si así fuese, que no es seguro, deberían ser las iniciales de PR(obatus), o PR(obatum) marca que aparece frecuentemente en Carteia y en Novaesium donde se fecha en tiempos de Claudio¹⁵ o en otros lugares para época de Nerón si la lectura N(ero) C(aesar) A(ugustus) Pr(bavit) fuese correcta¹⁶. Similar es el tipo 64, que es conocido sobre moneda de Celsa¹⁷.

CALAGURRIS

El porcentaje de monedas contramarcadas en esta ceca es elevado, especialmente las piezas de Tiberio, aunque también haya ases de Augusto.



Guadán tipo 65. Tipo ya comentado en Cascantum¹⁸. Aquí, una vez más, aparece sobre la propia moneda de Tiberio.



Guadán tipo 29, sobre el reverso de un as de Augusto. Ya hemos visto que es conocida sobre Turiaso, Calagurris y Celsa. Es extraño que sólo aparezca en esta área geográfica, y sin embargo esté ausente en la Bética. Es posible que no se refiera al numeral A(s), como ya vimos en Turiaso.



Guadán tipo 20, aparece en el reverso de un as de Tiberio (fig. 5), aunque no frecuente, sí es conocida sobre monedas de esta ceca. Guadán la recoge sólo sobre piezas de Augusto. Se interpreta como un numeral o la inicial de B(onus).



Guadán tipo 119, sobre reverso de un as de Augusto (fig. 6), aparece este resello sobre monedas de Malaca, interpretado por Guadán como la inicial fenicia de la ciudad, sin embargo creemos que se trata del numeral X, puesto que lleva el trazo horizontal superior propio de marca de numeral en la epigrafía latina. Según M. Campo aparece sólo en un tipo de piezas¹⁹. Es muy posible que se trate de la marca de la Legio X Gemina que estampilló con igual signo monedas en el Limes, algunas de ellas en Vindonissa, y quizás incluso en la celtibérica Ore²⁰.



Guadán tipo 73, jabalí en el anverso de un as de Tiberio (fig. 7). Esta marca sólo se conocía sobre ases de Clunia, también sobre anverso y generalmen-

¹⁴ Sola aparece en la pieza anterior, p. ejm.

¹⁵ H. CHANTRAINE, *Novaesium III, Die antiken Fundmünzen der Ausgrabungen in Neuss*, Berlin 1968, p. 30, n° 24.

¹⁶ C.H. SUTHERLAND, *Coinage in Roman Imperial Policy 31 BC-AD 58*, Londres 1957, p. 69.

¹⁷ Guadán pp. 51 s. M. BELTRÁN et alii, *Colonia Victrix Iulia Lepida-Celsa (Velilla del Ebro). I, La arquitectura de la casa de los Delfines*, Zaragoza 1984, p. 26.

¹⁸ Cf. n. 10 y Conclusiones.

¹⁹ M. CAMPO, «Algunas cuestiones sobre las monedas de Malaca», *Aula orientalia* 4, 1986, p. 147.

²⁰ D.W. MACDOWAL, «Two Roman countermarks of A.D. 68», *NC* 1960, pp. 103-112; Guadán p. 86, tipo 123.

te asociada a la cabeza de jabalí en reverso. El hecho de encontrarla en Calagurris es una novedad importante que sin duda se relaciona con otras marcas legionarias como veremos infra.

También hay en el IVDJ monedas de esta ceca con resellos de cabeza de águila a dcha. e izq., con VAL, CA.PL y AV, todas ellas ya conocidas.

GRACURRIS

 Guadán tipo 102, aparece siempre en reverso, bien sola —en dos ases— bien acompañada por G (fig. 8). Esta última marca nos era desconocida, pero sin duda debe también interpretarse como inicial de la ciudad al igual que en Cascantum se repetían los resellos CAS y C (fig. 3), reforzándose mutuamente los datos y excluyendo por tanto la posibilidad de que la C en Cascantum se refiera a C(aesar)²¹.

 Guadán no lo recoge: gráfito profundo en anverso de un as de Tiberio (fig. 9). Inédito y por hoy ininteligible.

 Guadán no lo recoge²². Gráfito profundo en anverso de una pieza de Tiberio. Es también inédito a no ser que lo asociemos con los que aparecen en cecas del sur —por ejm. Asido y Cástulo²³— que allí deben interpretarse como la letra neopúnica beth escrita, en Cástulo y aquí, en sentido dextrógiro (fig. 10)

BILBILIS

Todas las monedas contramarcadas son de Augusto.

 Guadán tipo 24, marca que se conocía sólo sobre un as también de Augusto en Calagurris²⁴. En el IVDJ aparece sobre anverso (fig. 11), o sobre reverso en dos casos, (fig. 12) y Vives 138,7*. En estas piezas la contramarca es claramente LA, aunque el trazo vertical de la L es oblicuo y divergente del de la A, pudiendo leerse LVA. Luego veremos que aparece también en Segobriga en pieza de Tiberio, y que quizá deba interpretarse como L(egio) V A(laudae).

21 cf. n. 11

22 Hemos localizado otra pieza similar a la nuestra en una impronta del álbum de la Colec. Jordana. Se trata de un as de Ercavica de Augusto (V. 162,1).

23 Guadán tipos 5 y 47.

24 Guadán la asimila al tipo 9, VAL que aparece en Bilbilis y Ercavica interpretándolo como posible variante de VALEAT, (op. cit. p. 26) y comenta que la sigla aparece en Vindonissa precedida de C., con significado por lo tanto distinto; de igual forma aparece en Novaesium. op. cit. (n. 15), p. 26. n.º 11. sobre piezas de Lugdunum que permiten fechar la contramarca como anterior al año 10 d.C.



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10



11

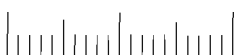


12

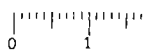


13

Nos. 1, 2, 5, 7, 8, 10 y 13



Nos. 3, 4, 6 y 9



CLUNIA



Guadán tipos 73 y 74. Las monedas de Tiberio contramarcadas con jabalí en el cuello del emperador y con cabeza de jabalí en reverso constituyen la gran mayoría de la amonedación de esta ceca²⁵. Los tipos de las contramarcas han sido interpretados como símbolos parlantes y son exclusivos de la ceca, aunque ya hemos visto que excepcionalmente en el IVDJ el jabalí aparece sobre anverso de un as de Calagurris. Su posible relación con la tropa, la comentaremos en las conclusiones. Además de estas marcas hay en el Instituto dos ases de Tiberio con el resello tipo 28, cabeza de águila a dcha., que no ilustramos por ser conocido, pero que relaciona una vez más las piezas de Clunia con ambientes castrenses. Cf. Comentario.

SEGOBRIGA

Tuvo en general pocas monedas contramarcadas. En el IVDJ se conservan dos.



Guadán tipo 24; sobre as de Tiberio (fig. 13). Ya era conocido sobre Calagurris y ahora sobre Bilbilis. Existe además un as de Cartagonova²⁶ cuyo anverso está resellado por los tipos 24 —LA— y 106 —SE— de Guadán. El dato es importante puesto que supone la participación de Segobriga y Cartagonova en un mismo circuito monetar, como confirmaremos ahora.



Guadán tipo 139; sobre el anverso de un as de Calígula (fig. 14). Es esta una marca rara que se conoce sólo sobre un as de Tiberio y otro de Calígula²⁷ todos ellos de Segobriga. Sin embargo existen en el IVDJ tres ases de Cartagonova, de Tiberio —Vives 132,1— resellados con esta marca, siendo así que ambas cecas se reparten en un 50% el resello. También comparten la contramarca S.E., tipo 106 de Guadán. Esta concordancia en los resellos de estas dos cecas hace pensar que su numerario entraba en sus áreas recíprocas y que por lo tanto las ciudades no pudieron estar muy alejadas, apoyando con ello la ubicación de la Segobriga imperial en Cabezo de Griego, la ceca más próxima a Cartagonova en época de Calígula.^{27 bis}

El significado de las contramarcas recogidas en Segobriga es, como en el resto de los casos, oscuro. La LA, quizás L(egio) A(laudae)?, la comentaremos más abajo junto a la misma en las monedas del Ebro. La SE es posible, como insinuó

25 Guadán pp. 58-60. tipos 73 y 74.

26 M.P. GARCÍA-BELLIDO y M. GARCÍA DE FIGUEROLA, *Álbum de la Antigua Colección Sánchez de la Cotería de Moneda ibero—romana*, Madrid 1986, n° 1232.

27 Guadán p. 96; M. ALMAGRO GORBEA, «Nuevo ejemplar de la contramarca I.S. sobre un as de Segobriga», *BSAA* 43, 1977, pp. 99-108.

27 bis M. P. GARCÍA BELLIDO, «De nuevo sobre la ubicación de Segobrix» *Homenaje al Dr. Maluquer*, en prensa.

Guadán, que se refiera al nombre de la ciudad, al igual que hemos visto en TUR(iaso), C o CAS(cantum), G o GRA(urrus), y C(olonia) C(aesar) A(ugusta) que interpretamos como contramarcas municipales para retener su numerario que era absorbido por las áreas castrenses. La sigla S.I es posible que deba relacionarse con la misma escrita en sigilla de ánforas Dressel 20, (fig. 15, a), aparecidas en Villar de Brenes en el valle del Guadalquivir²⁸. Si la relación es correcta se trataría de las iniciales de una Societas I(̄), encargada de comercializar productos de la zona. Empresas de este tipo están bien atestiguadas en el sur peninsular y contramarcaron sus precintos, téseras, ánforas, y también monedas²⁹. Las hay de una S(ocietas) C(astulonensis), otra S(isaponensis), una S.A., otra SAE, otra P.S. etc. La grafía utilizada en el resello de Segobriga y de Cartagonova es la misma, al igual que la usada en las ánforas citadas, fechables en tiempos altoimperiales. Existe, además, otra sigla similar en ánforas halladas en Mataró (fig. 15,b)³⁰ cuya grafía es claramente distinta y que no parece estar en relación con nuestra contramarca.

Comentario. Lo que iniciamos ahora no son sino unas someras consideraciones sobre contramarcas castrenses, que creemos se concentraron en monedas de las cecas del Ebro, pero que sin duda hay que estudiar dentro del total ámbito peninsular y así pensamos hacerlo en un futuro trabajo.

Sabemos por las insignias y los nombres de las legiones consignados en monedas de Caesaraugusta, y también por los numerosos documentos epigráficos procedentes de la zona, que en la cuenca alta y media del Ebro existieron asentamientos de tropa. No insistiremos sobre ello puesto que es un tema recientemente revisado y sobre el que desgraciadamente no hay datos nuevos³¹. De ahí, quizás, el interés de estas nuevas interpretaciones que hemos dado a los resellos ya conocidos, relacionándolos con estancias o desplazamientos de tropa en la zona. De todo el Imperio Romano son precisamente los campamentos los que más numerario contramarcado han dado a luz, Vindonissa, Oberhausen, Halten, Novaesium y otros más pertenecientes al Limes germánico³², y por ello no es de extrañar que en His-

28 M. PONSICH, *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir*, Madrid 1974 pp. 99-103.

29 M.P. GARCÍA-BELLIDO, «Nuevos documentos sobre minería y agriculturas romanas en Hispania», *AEspA* 1986, pp. 19-34.

30 M. RIBAS BERTRÁN, *Els origins de Mataró*, Mataró 1964, p. 180, nº 5.

31 A. GARCÍA-BELLIDO, «El "exercitus Hispanicus" desde Augusto a Vespasiano» *AEspA* 1961, pp. 114-160; M. ROLDÁN HERVÁS, *Hispania y el ejército romano*, Salamanca 1974. P. LE ROUX, *L'armée Romaine et l'Organisation des provinces Ibériques d'Auguste à l'invasion de 409*, Paris 1982.

32 M. GRÜNWALD, *Die römischen Bronze- und Kupfermünzen mit Schlagmarken im Legionslager Vindonissa*, Basel 1946; cf. una discusión del problema con la bibliografía anterior K. Kraft, «Zu den Schlagmarken des Tiberius und Germanicus. Ein Beitrag zur Datierung des Legionslager Vindonissa und Oberhausen», *JNG* 1950/1, recogido en *Gesammelte Aufsätze zur antiken Geldgeschichte und Numismatik I*, Darmstadt 1978, pp. Cf. *Novaesium III op. cit.* (n. 15).

pania sean también las cecas cercanas a zonas militarizadas las que ofrezcan un mayor índice de contramarcas. No se ha excavado todavía ningún campamento alto-imperial en Hispania que nos pudiera dar el porcentaje de procedencias del numerario castrense, por ello tenemos que elucubrar sobre si las monedas se llevaban ex profeso de una ceca al campamento para facilitar moneda de cambio, como parece deducirse de algunos campamentos del limes, por ejemplo el de Oberaden donde de 146 monedas, 143 son de Nemausus³³, o si en una circulación fluida el numerario más cercano era el más abundante. Sabemos que en Hispania la región militarizada fue la banda geográfica que de Este a Oeste lindaba con Cántabros, Astures y Galaicos, que ella perteneció a la Tarraconense desde el 27 a.C.³⁴, y que las cecas del Alto Ebro eran las más cercanas a esas zonas, pertenecían a la misma provincia, y algunas de sus ciudades estaban claramente relacionadas con la tropa, lo que indicaría que las monedas del Ebro llegaban allí como elementos de un circuito económico normal. Sin embargo hay excepciones y anomalías que indican una política monetaria castrense planeada. ¿Por qué tan pocos resellos legionarios en las monedas de Caesaraugusta, y las de Clunia reciben un solo tipo de resello, amén de por qué en el circuito de estas contramarcas se excluyen cecas como Ampurias, Tarraco, etc, y en cambio estas cecas sí tienen resellos específicos?. La cuestión es muy compleja y no nos extenderemos aquí sobre ello, pero es evidente que fue en los años de la conquista y pacificación del Noroeste y Norte peninsular cuando las tropas asentadas, que se calculan en unos 35.000 individuos, necesitaron de numerario pequeño y se plantea por primera vez, aquí en Hispania, una política del contramarcado, que a nuestro juicio consiste básicamente en adjudicarse numerario y evitar, invalidándolo, que salga de su área³⁵. ¿Quién duda que además se usen las contramarcas para legalizar piezas viejas, de menor peso, de otros valores, etc?...

Entremos a ver cómo y cuáles de las contramarcas que hemos visto pueden ser relacionadas con los asuntos militares. Monedas de Cascantum, Turiaso, Calagurris, Gracurris, Bilbilis y Celsa, están reselladas con cabeza de águila,³⁶ marca que de antaño se ha puesto en conexión con las legiones. Las cabezas de águila, a derecha y a izquierda, reselladas siempre en el cuello del emperador,³⁷ aunque

33 KRAFT, *Ibm.* p. 8. No es la opinión de Kraft quién piensa que son monedas residuales.

34 Fecha admitida por casi todos los comentaristas cf. LE ROUX, op. cit. (n. 31) p. 54s.

35 Una política similar he defendido para las contramarcas mineras, ámbitos cerrados que tantos paralelos económicos tienen con los castrenses en M.P. GARCÍA-BELLIDO, «Nuevos documentos» op. cit. (n. 29) p. 41s.

36 Este resello aparece también en Mérida, Segobriga y Ercavica. cecas que comparten muchas de las marcas legionarias con las cecas del Ebro. Además la contramarca se encuentra en monedas de Clunia y en las acuñaciones con caetra de Carisio en el NO. ambas zonas bien relacionadas con la tropa.

37 Este es un dato importante tanto las águilas como el jabalí de Clunia tienen esa posición, mientras que las siglas de las cecas siempre van en reverso, faz ésta que se reserva para los datos municipales.

de muy diferentes punzones, aparecen en monedas de Augusto y de Tiberio en todas esas cecas arriba mencionadas, es decir, que o bien se resellaron todas en tiempos de Tiberio, o bien fue un hábito iniciado bajo Augusto que perduró mientras hubo en la zona tropa asentada. No hay sin embargo ninguna moneda de Calígula contramarcada con águila, lo que nos da un dato *ante quem* importante puesto que excluye algunas legiones, como por ejemplo la VII que entra en Hispania más tarde. Muchas de estas monedas reselladas con águila, lo han sido además con la o las iniciales de su propia ceca: Cascantum con CAS y C, Gracurris con GR y G, Turiaso con TVR, lo que nos hace sospechar que el resello legionario restringía o invalidaba la pieza, si no para una circulación normal, sí para ciertos pagos municipales, por lo que la propia ciudad para retener su propio numerario debía resellar con sus iniciales sus piezas e invalidarlas para ciertos usos dentro del campamento, impidiendo así que saliesen del ámbito municipal, o legalizarlas de nuevo. Este sea quizás el motivo de que C(olonia) C(aesar) A(ugusta) contramarque con esas siglas algunas de sus monedas, aunque las piezas de esta ceca no se resellaron en el/los campamento/s. Es evidente que las monedas romanas circularon con mucha libertad por las diferentes regiones sin necesidad de resellarlas, pero también es claro que cuando entramos en ámbitos sociales cerrados como minas o campamentos encontramos una concentración de contramarcas anómala. Las excavaciones de muchos de los campamentos del Limes han conducido a estas conclusiones, y en España las minas³⁸ y, si la interpretación que ahora proponemos es correcta, también las zonas castrenses arrojan altísimos porcentajes de contramarcado. De la acción y reacción de campamentos y municipios deducimos que a las finalidades que siempre se ha adjudicado a la contramarca,³⁹ conviene añadir la de restringir su área de circulación invalidando la pieza fuera de ese ámbito, y retener así un numerario del que son carentes. Esta es a mi juicio la causa del contramarcado dentro de esas áreas cerradas y de la respuesta de las ciudades. Acción y reacción que lógicamente se produce tan pronto como la pieza entra en circulación y que por lo tanto no hay que pensar que la contramarca sea siempre muy posterior a la emisión. De ello dan testimonio las propias contramarcas cuyo desgaste, habitualmente, coincide con el resto de la pieza.

Amén del águila, proponemos aquí adjudicar a ambientes castrenses los resellos que siguen. Guadán recoge el resello de una L —tipo 68— que leemos en monedas de Celsa y Clunia, y que él interpreta como L(iberalitas). Sería muy posible que se tratase de la inicial de L(egio), letra que luego encontraremos junto a VI y que todos interpretamos como L(egio) VI, y en otras piezas se escribe LA ligadas, o LVA que nosotros leemos, con dudas naturalmente, como L(egio) V A(lau-

38 M.P. GARCÍA-BELLIDO, «Nuevos documentos...» op. cit. (n. 29) pp. 13ss.

39 Cf. C. KRAAY, «The behaviour of early Imperial Countermarks», *Essays in Roman Coinage...* to E.S.G. Robinson, Oxford 1956, pp. 113-36.

dae). A nuestro juicio L es similar a la contramarca con águila, ambas utilizadas por el ejército cuando no tienen que especificar para qué legión se está utilizando el numerario. Hay marcas más específicas, como la *Legio V Alaudae* de la que sabemos que su tropa se asentó en Hispania en los primeros años augústeos según las monedas de Emerita, pero de su presencia en el valle del Ebro existen sólo leves testimonios: un único epígrafe donde consta que un individuo de Aeso (Lérida) desempeñó por dos veces el cargo de *praefectus* de esta legión. Es posible pues que estas contramarcas corroboren el dato de diferentes asentamientos temporales en la zona, y pienso en varios puesto que las contramarcas son también variadas, indicando que el resello se marcó en diferentes momentos, o que la tropa estaba asentada en diferentes lugares y en cada uno de ellos se utilizó una forma distinta de una misma sigla. Nos referimos a aquellas que combinan las letras LVA, y proceden una vez más de las cecas del alto y medio Ebro en las que también es habitual el resello del águila, pero sobre ello volveremos en un futuro trabajo. Algunas de estas contramarcas se han leído como VAL(eat), fórmula que serviría para legalizar la pieza. Ello es posible pero extraña que en el mejor de los casos, —tipos 9 y 42 de Guadán— no se haya aprovechado la L final y el trazo intermedio de la A para escribir una E que permitiera leer VALE(at). En ambos tipos el trazo horizontal de la A se prolonga, pero es clarísimo que no hay trazo superior que formase una E. Además la similitud de estas contramarcas en sus letras y ligaduras hace pensar en un mismo nombre que no fuera equívoco, y es claro que algunas de ellas *no* pueden leerse como *valeat*, por ejm. LA. Sin embargo, insistimos en que la hipótesis debe tomarse con cautela, aunque podría ser dato importante para prolongar la estancia en la Legio V en la Península hasta tiempos de Tiberio.

Del estacionamiento de la Legio VI Victrix, que permanece en Hispania hasta los 70, queda la constancia, en documentos numismáticos, de su presencia en la fundación de Caesaraugusta y el epitafio de un soldado itálicio muerto en Calagurris, ciudad por donde pasaba precisamente el camino de Cesaraugusta a Virovesca, tramo a su vez de la gran vía que unía Tarraco con Cantabria. Es posible pues que pueda relacionarse con esta legión el grafito de una moneda de *kili* del IVDJ que hemos visto supra, y de la contramarca L.VI en otra de Celsa.⁴⁰ De la legión no se ha encontrado todavía el campamento base, pero sería difícil que se hallase en nuestra zona, tan lejos de su objetivo, sin duda el NO. peninsular como lo fue el de las otras legiones altoimperiales, de ahí, quizás, la escasez de este resello. Es posible también que sean las monedas de estas zonas del Ebro, frecuentadas por soldados, las que hayan viajado hacia occidente donde han sido

40 Guadán, tipo 66, la recoge en Celsa, y también M. BELTRÁN et alii, op. cit. (n. 17) p. 26, para época de Augusto. Cf. también M. PAZ GARCÍA-BELLIDO y M. GARCÍA FIGUEROLA, op. cit. (n. 26), quiénes la leen en, Sagunto, n° 1730 en reverso junto D.D., y también en Urso n° 868.

contramarcadas; en cualquier caso es un indicio más del gran trasiego de soldadesca que debió haber entre los campamentos del Ebro y los asentados cerca de Sesamon-Julio-briga, Astorga y Petavonium.

De la X Gemina sabemos hoy que se alojó, al menos temporamente, en Petavonium (Rosino de Vidriales),⁴¹ y sin embargo debemos recordar que consta en las monedas de Caesaraugusta y que la contramarca X en un as de Calagurris, otro de *ore* y en varias piezas de Malaca puede ser interpretada, al igual que en el Limes, como distintivo de esta legión, lo que no haría sino corroborar el dato que ya conocíamos por las monedas zaragozanas de su estancia en esa zona del Ebro, y reforzar las sospechas de que por algún tiempo se acuarteló en el Sur, como demuestran los soldados béticos y lusitanos que hacen los dos tercios del total de sus reclutas hoy conocidos, y la opinión de quienes ven en las *insignia* de las monedas cordobesas una alusión a la Legio X.⁴²

En relación con el ejército debemos comentar las monedas de Clunia que se hallan contramarcadas en su práctica totalidad. El tema es muy interesante, pero muy problemático. Casi todas las piezas llevan dos contramarcas, la del anverso es un jabalí y está siempre sobre el cuello del emperador como en los resellos con águila, y en el reverso, sobre el lomo del toro, se resella una cabeza también de jabalí. Además, sobre el resello del anverso, y sólo en algunas piezas, se lee CLV(nia). Guadán ha interpretado los resellos como símbolo parlante de la propia Clunia, puesto que en griego significa jabalí. La hipótesis es ingeniosa pero de difícil comprensión. ¿Para qué va a resellar una ciudad sus propias monedas, si no es para volver a legalizarlas? ¿Por qué elegir un tipo parlante que ninguno de sus ciudadanos comprendería, puesto que las posibilidades de que los clunienses comprendiesen el significado de Clunia en griego, son ínfimas? Sin embargo sabemos que entre las insignias legionarias, existía el jabalí como emblema de aquellas tropas que por su bravura se hubieran hecho merecedoras del símbolo.⁴³ Por

41 M. GÓMEZ MORENO, *CMZamora*, p. 48s., supuso que se tratase del campamento de la Legio X; A. GARCÍA Y BELLIDO, «Exercitus hispanicus» op. cit. (n. 31) p. 136-138, expuso que el recinto era pequeño para una legión y que debió acoger un ala, probablemente la *II Flavia civium Romanorum*. Las actuales excavaciones (R. MARTÍN VALLS y DELIBES DE CASTRO. G. «Los campamentos de Petavonium» *StudArq* 36, 1975), han proporcionado una tegula con el sello ...X G que adjudica las ruinas sin lugar a dudas a la Legio X, y que se ha relacionado con las mismas marcas dejadas por la legión en su corta estancia en el Limes, cf. J. WAHL, «Ein Ziegelstempel der Legio X Gemina aus dem Alenkastell bei Rosinos de Vidriales», *MM* 25, 1984, pp. 72-77.

42 Contramarcas iguales aparecidas en el Limes, cf. Macdowall. op. cit. (n. 20). Sabemos que la legión estuvo en Carnuntum del 62 al 68, Ritterling, *RE XII*, col. 1680; M. Roldán op. cit. (n. 31) p. 206s. Muy interesante es la presencia de varias contramarcas similares en moneda de Malaca, reforzando quizás la opinión de quienes sospechan que se asentó en el Sur cf. A. GARCÍA Y BELLIDO, *Exercitus...* op. cit. (n.31) p. 127 s. Guadán interpreta el resello en Malaca como posible inicial púnica del topónimo cf. supra

43 *RE*, XII, col. 1376.

lo tanto, si la lectura que hemos venido dando es la correcta, la legión contramarcó con jabalí el anverso y la ciudad estampó encima, y no en todas las piezas, las iniciales de su topónimo al igual que hemos visto en las cecas del Ebro. Pero no es tampoco seguro que las letras CLV hayan sido puestas a posteriori, sino que pudieron formar parte del resello original. Además ¿y el resello del reverso que indudablemente tiene relación, por su similitud, con el del anverso? Sería necesario un estudio de cuños de los resellos para aislar grupos y momentos, pero por ahora no podemos sino plantear esta serie de preguntas sin ofrecer respuesta.⁴⁴ No lo parece porque, aunque escasas, hay monedas sin contramarcas. Contramarca y tipo están en todas las piezas igualmente desgastados.

Es seguro que la ciudad de Clunia no tuvo que abastecer de moneda a ningún campamento ni antes, ni después de Tiberio puesto que ni bajo Augusto, ni bajo Calígula se emite moneda en la ceca. Sólo las emisiones de Tiberio son importantes y éstas en un altísimo porcentaje están contramarcadas con jabalí, otras pocas con águila. Es posible también que aunque el campamento no estuviese cerca de Clunia sus monedas, siendo la ceca más occidental, tuviesen que abastecer campamentos situados cerca como el de Sesamon-Juliobriga que lo fue de la IIII Macedónica, o más al Oeste peninsular, el de Petavonium donde se alojaba por lo menos una parte de la *Legio X Gemina*, mientras que las cecas del valle del Ebro alimentaban las tropas en situación más oriental, pero en ese caso encontraríamos monedas de otras cecas con esta contramarca, y no es el caso excepto la excepción de la pieza de Calagurris. Estas conjeturas se corroboran al comprobar que precisamente en época de los julio-claudios la circulación monetaria en Clunia da los más altos porcentajes de moneda-año, y dentro de esta etapa, son los años de Tiberio y Claudio cuando los clunienses dispusieron de más numerario,⁴⁵ en cantidades similares a las que circulaban en Ampurias, relación anómala si comparamos las diferencias socio-políticas entre estas dos ciudades. Este auge temporal de numerario circulante en Clunia debe explicarse por fenómenos ajenos a los inherentes a la ciudad, y es muy probable que haya sido el ejército el causante de ese aumento de población y de riqueza.

Respecto a las siglas T, o TI en monedas de Augusto mayoritariamente, y en algunas de Tiberio son similares a las que aparecen en Vindonisa o en los otros campamentos del futuro Limes, como por ejm. Novaesium, y es indudable que unas sirven de paralelo para las otras. Las piezas selladas en Germania con TIB ligadas, TIB., TIB.IM. o TIB.AVG. etc., después de haber sido adjudicadas al reinado de Augusto, lo fueron al de Tiberio, y hoy se supone que algunas pudieron

44 Un estudio de cuños se hizo con unas contramarcas de Asido demostrando que éstas se efectuaron en la propia ceca antes de poner en circulación la emisión. M.P. GARCÍA-BELLIDO. «Apostillas a las Cecas libiofenices...» *Acta Numismática* II, 1981, p. 46s.

45 J.M. GURT ESPARRAGUERA, *Clunia III. Hallazgos monetarios*, EAE 145, 1985, 43s.

ser reselladas en tiempos de Claudio e incluso de Nerón.⁴⁶ En Hispania sólo aparecen curiosamente en las cecas del Ebro y en la misma posición que los resellos legionarios, datos, que junto a los paralelos del Rhin, nos hacen relacionarlas con la tropa una vez más.

Lo que hemos presentado no es sino un somero y parcial comentario de algunas contramarcas hispánicas. Es evidente que no se pueden sacar conclusiones con piezas que proceden de una sola parcela peninsular como es Celtiberia, por ello esperamos hacer algo más completo al publicar la totalidad de las contramarcas del Instituto Valencia de Don Juan.

MONEDAS CELTIBÉRICAS

El Instituto posee en total 588 monedas celtibéricas, aunque, como es lógico, no vamos a hacer una descripción de todas ellas ya que en buena medida fueron descritas e ilustradas en *La Moneda Hispánica* de A. Vives. Así los comentarios se centrarán sobre las piezas raras o bien únicas que confieren a este material numismático una importancia excepcional. Seguimos aquí, para la denominación de los divisores marcados con puntos, el criterio desarrollado en un artículo reciente por el que creemos que en la mayoría de la Celtiberia los puntos denominaban el número de piezas necesarias para formar la unidad, es decir, que el semis tiene en casos dos glóbulos, el triente tres y el cuadrante cuatro.⁴⁷

Hemos detectado alguna novedad epigráfica en las leyendas y grandes anomalías metrológicas en algunas monedas del IVDJ, llegando a pensar que en algunos casos se deben, no a un descenso lento de los pesos, sino a la discordancia entre el flan y el tipo utilizado, hecho que ya se ha detectado en otras ocasiones: cuños de cuadrantes utilizados sobre flanes de semises o viceversa.⁴⁸ Estos casos falsean las curvas metrológicas y, por tanto, sólo en aquellas ocasiones en que el

46 M. GRÜNNWALD, en *Die römischen Bronzen- und Kupfermünzen mit Schlagmarken im Legionslager Vindonissa*, Basilea 1946. propuso que las marcas de TIB. IMP. o TIB. AVG. se sellaron en el año 6 como protesta militar a la política despectiva de Augusto respecto a Tiberio. K. KRAFT («Zu den Schlagmarken des Tiberius und Germanicus», *JNG* 1950/51. reeditado en *Gesammelte Aufsätze zur antiken Geldgeschichte und Numismatik* I, Darmstadt 1978), hace una crítica del problema y adjudica la mayoría de estos resellos al reinado de Tiberio, pero acepta que también Claudio y Neron. quiénes llevaron el *praenomen* Tiberio, utilizaron esta contramarca, vid. esp. p. 11 cf. también en Novaesium, op. cit. (n. 167 pp. 26-8, de época tiberina, en p. 30, nos. 26-27, 35-39 los de época de Claudio (TIB CLAV IMP).

47 M.P. GARCÍA-BELLIDO. «Las marcas de valor en las monedas celtibéricas», *Gaceta Numismática* 1989, en prensa.

Premaramos una Sylloge con las monedas celtibéricas y de los pueblos del norte en el IVDJ. donde naturalmente se darán todos los datos y se incluirán todas las piezas.

48 GARCÍA-BELLIDO, M.P. *Las monedas de Castulo con escritura indígena*, Barcelona, 1982, p. 203 n. 4 bis.

peso de alguna moneda resulte anómalo será cuando hagamos una relación de los pesos de las monedas de dicha ceca que se encuentren en el IVDJ. Para facilitar la comprensión de todas estas novedades epigráficas, metrológicas y tipológicas hemos creído conveniente organizar la descripción del material por cecas, en cuya ordenación se ha seguido el criterio epigráfico y numeración de J. Untermann además, naturalmente, de consignar las referencias al número de ceca de Vives.

be.l.i.ki.o.m., V(39); A.47

Hay en el IVDJ 20 ejemplares de esta ceca, estando representados los valores y emisiones conocidos. En el terreno epigráfico podemos constatar una variante no señalada hasta el momento, a pesar de tratarse de una moneda ilustrada por Vives (Lám. 44,4*): $\swarrow$ final en la leyenda de reverso, mientras normalmente es $\searrow$. Además destacan de forma especial las fuertes variaciones metrológicas tanto en los ases como en los divisores y así los pesos correspondientes a estas monedas son:

(V 44,1*) denario: 3'60 grs. y otros 2 sim. de 4'22 y 4'03 grs.; (V 44,2) as: 10'31, 10'21, 9'67, 8'95, 8'76, 7'53 y 6'42 grs.; (V 44,3) as: 9'48 grs.; (V 44,4*) semis: 4'76 grs. y otro de 7'43 grs.; (V 44,5*) cuadrante: 4'25 grs. y otros 2 sim. de 3'60 y 1'97 grs.; (V 44,6) denario: 4'09, 3'69 y 4'03 grs.; (V 44,7*) as: 7'96 grs.

bu.ř.s.a.u., V(58); A.48

Las 10 monedas de esta ceca no ofrecen variantes y la mayor parte aparecen en Vives (Lám. 56). Por ello únicamente se ilustra el as (V 53,1) (fig. 16) calificado de muy raro por Untermann.⁴⁹ Los pesos correspondientes a los ejemplares del IVDJ son los siguientes: (V 53,1) as: 13'69 grs.; (V 53,2*) as: 11'08 grs. y otros 2 sim. de 17'08 y 12'78 grs.; (V 53,3) semis: 7'04 grs.; (V 53,4*) cuadrante: 5'76 grs.; (V 53,5*) as 14'35 grs.; (V 53,6) as: 15'46 grs. y otro de 15'51 grs.; (V 53,7): semis 5'52 grs.

ka.i.ř.ka.ta. - CASCANTVM, V(57); A.49

Hay 3 ejemplares de los que se ilustra un semis (fig. 17) cuya rareza ya ha sido consignada por Untermann⁵⁰ ya que sólo se conoce otro procedente del MAN y que es V 53,2*. Respecto a las emisiones latinas hay 12 monedas en el IVDJ cuyas novedades se refieren a las contramarcas que hemos comentado supra.

ne.ř.to.bi.ř., V(54); A.50

Son 8 piezas que no presentan variantes, muchas de ellas ilustradas por Vives (Lám. 50), pero no podemos dejar de constatar la rareza del as V 50,1* y del semis

49 UNTERMANN, J., *Monumenta Linguarum Hispanicarum*, Wiesbaden, 1975, vol. 1, p. 257, que citaremos como A. seguido de su n° de ceca.

50 Ibidem, p. 258; un ejemplar MAN. N. 1494.



14

ISIERME

ISCALIF

ISMILOF

a



b

15: marcas de ámporas



16



17



18



19



20



21



22



23



24



25

V 50,3*. Respecto a este último hay que destacar la presencia de una palma sobre la grupa del caballo, detalle no señalado hasta ahora (fig. 18) y que indudablemente tiene un valor iconográfico importante.

Los pesos correspondientes a las monedas del IVDJ son: (V 50, 1*) as: 11'59 grs.; (V 50,2*) as: 11'06 grs. y otros 4 ejemplares de 11'43, 9'59, 9'55 y 9'23 grs.; (V 50'3*) semis: 5'63 grs. y (V 50,4*) as: 9'84 grs.

tu.ř.i.a.s.u. - TVRIASO, V(55); A.51

Hay 32 ejemplares con leyenda ibérica entre los que destacan por su rareza el quinario V 51,2* y el semis V 52,1*. Se observa una variante epigráfica en la ↑ del reverso de V 52,7 y 8* (fig. 19). Entre las 48 monedas latinas hemos podido leer claramente en dos ases (V 155,12vte) el título MVN (ipicium) AV (gustum) TVRIASO en una ligadura clara de $\overline{MVN}$ y $\overline{AV}$, corroborando ahora estos documentos la fecha del nuevo *status* de la ciudad, para la que cabían dudas si cesariana o augústea.⁵¹ Son frecuentes las contramarcas como ya hemos visto.

a.ř.e.ko.ř.a.ta.s., V(34); A.52

De esta ceca hay en el Instituto 36 piezas. En el terreno epigráfico hay que señalar que Untermann no recoge completa la leyenda del cuadrante V 40,16*, sino solamente *a.ř.e.ko.ř.a.* sin transcribir el signo *ta.* que se encuentra sobre las alas del pegaso, aunque esto ya lo vio Vives.

Hay además en el IVDJ otro divisor que presenta una posible variante no sólo epigráfica sino tipológica por lo que su comentario será más detallado (fig. 20):

Anv. Cabeza masculina desnuda e imberbe a dcha, delante *ś.o.ś* y detrás 3 puntos.

Rev. Caballo galopando a dcha, con rienda suelta, encima unos puntos y debajo *...ko.s.*

Peso: 8'41 grs. Eje de cuños: 11.

Untermann⁵² comenta la existencia de una moneda que podría ser similar a esta nuestra pero no la ilustra; únicamente nos informa de que se trata de una variante de V 40,6 y de que existe un ejemplar en el IVDJ, otro semejante pero de difícil lectura en BNP.670 y otro en HSA.2514. Al carecer de referencia precisa e ilustración no podemos afirmar que se trate de la misma moneda. Mientras Untermann la valora como cuadrante, el peso y los puntos del anverso nos inclinan a pensar en un triente de la primera emisión de esta ceca.⁵³

51 cf. n. 4.

52 UNTERMANN, J. op. cit. n. 49, p. 267.

53 cf. n. 8.

Una novedad tipológica presenta el semis similar a V 40,8 (fig. 21); aunque la reproducción de Vives es mala, se advierte algo sobre la grupa del caballo que en nuestra moneda se trata de una palma, tipología que ya hemos señalado en un semis de *n.e.í.to.bi.ś.* (fig. 18).

Respecto a la metrología de esta ceca destaca su uniformidad aunque hay que hacer una excepción en el semis V 40,14* que pesa 5'40 grs. y otro procedente de la colección Gómez Moreno de 1'48 grs. aunque el módulo de ambos sea similar. A continuación se detallan los pesos de las monedas de IVDJ: V 40, 1* denario: 4 grs.; V 40,3* semis: 12'60 grs.; inédita (fig. 20) triente: 8'41 grs.; Delgado 89,14: 3'60 grs.; V 40,4* semis: 6'06 grs. y otro de 7'02 grs.; V 40,5* cuadrante: 6'68 grs.; V 41,1* denario: 4'04 grs. y otros 9 ejemplares de 4'12, 3'77, 3'77, 3'76, 3'74, 3'69, 3'67, 3'63, 3'26 grs.; V 41,5* as: 1'92 grs.; V 41,4 as: 10'86 y 8'82 grs.; V 40,10 denario: 4'34 y 3'92 grs.; V 40,11 denario: 4'22, 3'83, 3'63, 2,64 grs. el último perforado; V 40,12 as: 10'59 y 9'68 grs.; V 40,13* cuadrante: 3'85 grs.; V 40'14* semis: 5'40 grs. y otros 2 sim. de 3'17 y 1'48 grs.; V 40'15* triente: 6'01 grs.; V 40,16* cuadrante: 2'58 grs.; V 40,7* as: 11'66 grs. y V 40,8 semis: 6'93 grs.

ka.l.a.ko.í.i.ko.ś. - CALAGVRRIS, V(67); A.53

Hay 3 ejemplares con leyenda ibérica que no presentan ninguna novedad: V 56,4 as: 15'10 y 10'74 grs.; V 56,2 as: 12'37 grs. De las 52 piezas latinas muchas están contramarcadas como ya hemos comentado (figs. 5-7).

ku.e.l.i.o.ko.ś., V(53); A.54

Entre las 5 monedas de esta ceca existentes en el IVDJ destacan por su rareza los divisores V 50,3* y 4* con 6'43 y 3'40 grs. respectivamente. Los pesos y tipología de las demás piezas son: V 50'1 as: 10'19 grs.; V 50,2* as: 15'20 grs. y otro sim. de 12'33 grs.

l.o.u.i.ti.ś.ko.ś., V(65); A.55

Hay 7 ejemplares que no presentan variante alguna y de los que la mayoría han sido ilustrados por Vives (Lám. 56). Los pesos y tipología son los siguientes: V 56'1 as: 12'01 y 11'99 grs.; V 56,2* as: 19'07 grs.; V 56,3 as: 11'68 grs.; V 56,4* as: 10'54 grs. y otro sim. de 15'27 grs.; V 172,12* as: 17'12 grs.

o.i.l.a.u.n.i.ko.ś., V(35); A.56

Las 10 monedas de esta ceca existente en el IVDJ no ofrecen novedad alguna y por lo tanto no se ilustran, aunque a continuación se detallan sus pesos correspondientes: V 41,1 as: 15 grs.; V 41,2 as: 16'33 y 13'33 grs.; V 41,3 semis: 9'08 grs.; V 41,4 denario: 3'95 grs.; V 41'5 as: 8'59 grs.; V 41,6 as: 9'63, 8'43, 8'42 y 8'17 grs.

te.i.ti.a.ko.ś, V(70); A.57

De esta ceca únicamente se encuentra en el Instituto el as V 58,3* de 8'44 grs. que procede de la colección Jordana de Zaragoza.

ti.ti.a.ko.ś, V(68); A.58

Hay 16 ejemplares, muchos de ellos ilustrados por Vives (Lám. 57), que presentan variantes metrológicas importantes. Se conocen 2 emisiones de esta ceca: una con *ti.ś* en anverso de la que hay 2 ases en el IVDJ, uno V 57,2* de 13'33 grs. y otro de 13'69 grs. De la otra emisión con *ti* en anverso tiene el Instituto: V 57,1* as: 8'97 grs. y otro sim. de 7'25 grs.; V 57,3* as: 7'15 grs.; V 57,4* as: 10'36 grs.; V 57,5* as: 9,06 grs.; V 57,7 semis: 8'11 grs.; V 57,8* triente: 4'47 grs.; V 57,9* cuadrante: 1'96 grs.; V 57,10* as: 8'87 grs. y otro de 5'94 grs. en muy mal estado de conservación; V 57,11 as: 9'38 y 8'34 grs.; V 57,12* as: 8'05 grs. y Vill. nº 702 as: 9'19 grs. Tras observar estos datos destaca el peso del semis correspondiente a esta segunda serie con 8'11 grs. (fig. 22). Nuestra moneda es similar a Vill. nº 704 pero su cospel es mayor, semejante al de los ases de esta emisión, inclinándonos a pensar en la acuñación del semis sobre un flan de as.

u.a.ř.a.ko.ś, V(42); A.59

De las 8 piezas de esta ceca Vives ilustró sólo un as y, aunque se trate de monedas raras no las reproducimos por no presentar ninguna variante. Los pesos son: V 46,1 as: 10'54 y 7 grs.; V 46,2 as: 10'37 y 7'57 grs.; V 46,3 as: 9'58 grs.; V 46,6* as: 11'01 grs.; V 46,7 as: 11'57 y 8'08 grs.

a.ř.a.ti.ko.ś, V(52); A.61

Hay en el IVDJ 3 ejemplares de esta ceca cuyas monedas sin ser raras no son frecuentes. No presentan variantes epigráficas pero queremos señalar que estos ases (V 50,1) tienen un cospel similar entre sí y sin embargo pesos dispares: 11'77, 10'78 y 6'67 grs.

a.ř.ka.i.l.i.ko.ś, V(69); A.62

Solamente hay 2 ases, uno de ellos V 58'3* que procede de la colección Buckler con 8'43 grs. de peso, y otro similar con 12'19 grs.

e.ku.a.l.a.ko.ś, V(64); A.63

Los 9 ejemplares del IVDJ no presentan variantes y no los ilustramos por no tratarse de piezas raras. Sus pesos: V 55,1 as: 10'49 grs.; V 55,2 as: 13'09, 12'11, 11'47 y 10'95 grs.; V 55,3 as: 9'97 y 9'93 grs.; V 55,4 as: 11'27 grs.; V 55,6* semis: 5'39 grs.

e.ř.ka.u.i.ka. - ERCAVICA, V(60); A.64

Hay en el Instituto 4 monedas con leyenda ibérica, entre las que destaca la presencia de un raro as V 54,1 de 12'41 grs. procedente de la colección Gómez

Moreno (fig. 23).⁵⁴ Entre las latinas hay 12 ejemplares sobre los que no aparece ninguna contramarca, a pesar de ser frecuentes en estas series.

ka.ř.a.l.u.s., V(75); A.65

Los 2 ases V 59,1 tiene 10'85 y 10'62 grs. de peso.

ka.ř.a.u.e.s., V(74); A.66

Hay en el IVDJ un as similar a V 59,1 que pesa 10'22 grs.

l.e.ta.i.ś.a.m.a., V(82); A.68

Son 2 ejemplares similares: uno V 60,1* con 7'46 grs. y otro con 6'23 grs.

ś.e.ki.ś.a.n.o.ś., V(83); A. 69

Sólo hay 1 as V 60,1 con 10'47 grs., de gran rareza, ilustrado por Untermann (A.69.1.2.*).

te.ř.ka.ko.m., V (48); A.70

En el IVDJ hay 2 ases similares: uno V 48,2* con 9'41 grs., y otro con 6'72 grs.

u.i.ř.o.u.i.a.s., V(63); A.71

Hay en el Instituto 8 ejemplares de esta ceca que no presentan variantes epigráficas pero sí metrológicas: V 55,1 as: 16'09 grs.; V 55,2* as: 12'11 grs. y otro sim. pero de flan menor y 6'93 grs.; V 55,3* as: 9'47 grs.; V 55, 4 as: 11'05 y 10'86 grs.; V 55,5* as: 10'37 grs y V 55,6 semis: 6'45 grs.

Como puede observarse el as V 55,2 ha sido acuñado sobre un cospel de tamaño inferior al correspondiente a su valor (Fig. 24). Guadán ilustra un as similar a éste procedente de la colección Aldecoa de 7'10 grs.⁵⁵ En el IVDJ hay un semis correspondiente a esta emisión (V 55,6) (fig. 25) cuyo cospel y peso son similares a estos dos ases citados por lo que cabría plantearse la posibilidad de que tanto nuestro as como el de la colección Aldecoa hubieran sido acuñados sobre flanes de semises.

u.ś.a.m.u.s., V(43); A.72

La ilustración de los 4 ases de esta ceca no supondría nada nuevo. Sus pesos son: V 46,1*: 9'54 grs.; V 46,2: 8'35 grs.; V 46,3: 8'57 grs. y V 46,4: 8'41 grs.

bi.l.bi.l.i.s. - BILBILIS, V(38); A.73

Son 28 los ejemplares con leyenda ibérica entre los que hay un as (V 63,1) reacuñado sobre sí mismo y otros dos ases (V 63,5* y 9) que presentan el punzón

54 Esta moneda es considerada muy rara por UNTERMANN, J., op. cit. n. 49, p. 282.

55 GUADAN, A.M., *Numismática ibérica e ibero-romana*, Madrid, 1969, lám. 46 nº 420.

central, sobre el anverso, frecuente en esta ceca; en ambas monedas se aprecia claramente que el punzón se ha aplicado después de haber circulado durante algún tiempo.⁵⁶

El IVDJ cuenta además con 32 piezas latinas entre las que destaca un as inédito de Tiberio que consigna magistrados no constatados hasta ahora en esta ceca.⁵⁷

Anv. Cabeza laureada de Tiberio a dcha, con ínfulas colgando, alrededor TI.CAESAR.DIVI.AVGVSTI.F. AVGVSTVS; gráfila de puntos.

Rev. Laúrea, encima MVN.AVGVSTA.BILBILIS, debajo G.MAL.SERA...MAL.BVCCO y en centro IIVIR; gráfila de puntos.

Peso: 9'96 grs. Eje de cuños: 12.

Su impronta aparece en un Álbum realizado por Vives antes de 1925 con las improntas de aquellas monedas que pertenecían al IVDJ en tal fecha. Sin embargo esta impronta está situada al margen y acompañada por la indicación de «inédita» por lo que pensamos debe haber sido añadida por Gómez Moreno. Magistrados con nombres y cronología similares los encontraremos en monedas de Celsa, Turiasso y Clunia.

i.ke.s.a.n.ko.m., V(28); A.74

De los 2 ases de IVDJ ninguno es el ilustrado por Vives aún cuando en la descripción de V 37,1 diga que pertenece al Instituto, por lo que hay que pensar en un posible error en la referencia o en un cambio de piezas en un momento posterior.⁵⁸ A pesar de ser relativamente raros no ofrecen ninguna variante por lo que no se ilustran. Sus pesos son 8'99 y 7'89 grs.

ko.n.te.ba.ko.m. be.l., V(33); A.75

Se observan variaciones metrológicas en los 7 ejemplares de esta ceca que hay en el IVDJ: V 39,7 as: 10'04, 9'96, 9'50, 9'42, 7'71 y 6'39 grs.; V 39,9 semis: 5'09 grs. El as de menor peso (fig. 25) tiene un cospel similar al semis (fig. 27) y de nuevo, podría tratarse de un caso en que se haya utilizado un flan de un semis para acuñar un as.

ko.n.te.ř.bi.a. ka.ř.bi.ka., V(33); A.75

Hay en el Instituto 20 monedas de esta ceca, muchas de ellas ilustradas por Vives y sin variantes de ningún tipo.

⁵⁶ GUADAN, A.M., «Contramarcas...», pp. 19-20.

⁵⁷ cf. n. 8.

⁵⁸ Bajo la regencia de M. GÓMEZ MORENO quién mejoró mucho la colección por intercambios.

ś.e.ko.ti.a.s., V(76); A.77

1 as V 69,1 con 11'74 grs.

ś.e.ka.i.s.a., V(89); A.78

Son 46 las piezas del IVDJ. Respecto a esta ceca Villaronga ha destacado su homogeneidad metrológica y de 47 monedas obtiene un peso medio de 14'63 grs. con un coeficiente de variabilidad del 18 %, lo que significa que no hay pesos discrepantes.⁵⁹ Por ello consignamos los pesos de los ases de la emisión con leona detrás que hay en el Instituto y que sí presentan anomalías: V 63,3: 17'13, 16'48, 14'74, 14'53, 11'98 grs.; V 64,4*: 9'57 grs.; V 64,9*: 7'63 y otro sim. de 5'66 grs.

Sin embargo la moneda más interesante de esta ceca es el denario barbado, pieza única, procedente del Tesoro de Salvacañete, con 3'61 grs. de peso y al que ya hemos hecho alusión antes (fig. 28). Otras piezas interesantes son dos ejemplares que no tienen paralelo sino en los publicados por F. Escudero y Escudero:⁶⁰ el primero de ellos, de 3'96 grs., presenta *ś.e.* en reverso y sobre el caballo debieran verse 4 puntos que en nuestra moneda no se aprecian por no estar centrado el tipo de reverso (fig. 29). La otra moneda en cuyo reverso se ven 3 puntos y tiene 4'07 grs. (fig. 30). Es indudablemente un triens puesto que también la leyenda tiene tres signos mientras que la del quadrans de esta serie escribe sólo dos. Escudero no cree que se trate de valores diferentes en función de los puntos sino de un uso incorrecto de las marcas de valor. Los ejemplares que publica con 4 puntos pesan 3'79 y 4'49 grs. y el que tiene 3 puntos pesa 4'16 grs., hecho que nos hace pensar que la colocación de los puntos no es arbitraria sino que debe tratarse de cuadrantes y trientes, como ya hemos defendido.

ta.m.a.n.i.u., V(29); A.79

Hay en el IVDJ 8 ases que no ilustramos ni comentamos por no presentar ninguna variante. Sus pesos son: V 37,1: 10'76 grs.; V 37,2* 8'33 y otros 2 sim. con 11'18 y 7'52 grs.; V 37,3: 8'73, 8'58 y 6'45 grs.; V 3,4: 8'83 grs.

be.l.a.i.ś.ko.m., V(45); A.80

Entre los 7 ejemplares del Instituto detesaca un as V 48'4 pieza muy rara que pesa 8'96 grs. (fig. 31) y que parece proceder del mismo cuño que las conocidas de la colección Villaronga (nº 631) y la del BM.920 ilustrada por Untermann (A.80.2.3*). Los pesos de las restantes son: V 48,1 as: 11'76, 10'28 y 10'07 grs.; V 48,2* semis: 4'51 y otro sim. con 6'75 grs.; V 48,3* as: 6'75 grs.

59 VILLARONGA, L., *Numismática Antigua de Hispania*, Barcelona, 1979, p. 179.

60 ESCUDERO Y ESCUDERO, F., «Monedas inéditas de Sekaisa, Kese y Saguntum», *Numisma* 177-179, 1982, p. 44 nº 1; idem, «Nuevas monedas de Sekaisa», *Cesar Augusta* 57-58, Zaragoza, 1983, p. 18 nº 2.



26



27



28



29



30



31



32



33



34



35



36: falsa



bo. r. m. e. s. ko. n., V(46); A.81

Los 6 ases del IVDJ no presentan variantes de ningún tipo aunque hay que dejar constancia de la rareza de la pieza V 48,1* con 10'65 grs. procedente de la colección Jordana. Las demás monedas tienen los siguientes pesos: V 48,2: 9'46 grs.; V 48,3: 8'90 grs.; V 48,4*: 15'43 grs. y otros dos ases sim. de 17'87 y 11'43 grs.

ka. i. o., V(66); A.82

Sólo hay en el Instituto 1 ejemplar: V 56,1* de 10'25 grs. Esta emisión es rara y únicamente hemos podido comprobar el peso recogido por Guadán para un supuesto semis de 4'50 grs.⁶¹ El tipo de ambas piezas es el de semis pero ambos llevan un punto como ¿símbolo de valor? lo que podría indicar que a pesar de la diferencia de pesos ambos fuesen ases, aunque en sekaisa —V.64,12— también tienen un punto los semises.

ta. ba. n. i. u., V(62); A.90

Hay en el IVDJ 6 ejemplares entre los que la discordancia metrológica es considerable: V 54,1 as: 13'79, 11'04, 9'79 y 6'64 grs. (este último fig. 23); V 54,4* semis: 6'82 grs. y V 54,3* as: 5'67 grs. Así hay en el Instituto 3 ases V 54,1 cuyos pesos se aproximan a la media propuesta por Villaronga de 10'44 grs.,⁶⁴ pero además hay otro as de metrología y estilo diferente aunque con el mismo tipo, cuyo peso es de 6'64 grs. (fig. 32) y que es similar a Villaronga nº 619.

ta. n. u. s. i. a., V (31); A.91

De esta ceca hay 3 ases en el Instituto: uno V 38,1* que pesa 10'37 grs. y los otros dos 8'28 y 6'53 grs. respectivamete.

ti. tu. m., V(79); A.92

Solamente hay un as V 59'1 de 9'29 grs., procedente de la colección Buckler, pero no es el ilustrado por Vives por lo que debe existir un error en la referencia de origen.

u. a. r. ka. s., V(78); A.92

1 ejemplar V 59,1 de 8'40 grs.

CLOVNIOQ-CLVNIA

Son 25 las piezas con leyenda latina de esta ceca existentes en el IVDJ, la mayoría contramarcadas como ya hemos visto.

61 GUADÁN, A.M., *La moneda ibérica*, Madrid, 1980, p. 198 nº 803.

64 VILLARONGA, L., op. cit. n. 59, p. 187.

GRACCVRRIS

Hay 10 ejemplares en los que ya hemos comentado contramarcas inéditas (figs. 8-10).

SEGOVLA

Los 3 ases de esta ceca no representan novedad alguna.

TOLETO

Como puede observarse las diferencias de peso entre las 10 monedas del IVDJ son considerables: V 134,1* as: 7'60 grs. y otros 2 sim. de 10'29 y 6'85 grs.; V 134,2 as: 16'71, 10'12 y 10'10 grs.; V 134,4 as: 17'40 y 8'92 grs.; V 134,5* as: 11'06 grs.

ka.i.ś.e.s.a., V(72); A.83

Ilustramos un as V 59,1 de 10'72 grs. por ser una pieza rara⁶² (fig. 33)

m.e.tu.a.i.n.u.m., V(47); A.84

Hay en el IVDJ 2 ejemplares similares V 48,1: uno de 9'83 grs. Untermann A.84.1.1.* y otro de 9'67 grs. además del as V 172,9* que pesa 9'09 grs.

o.ka.l.a.ko.m., V(61); A.85

De esta ceca hay 2 piezas similares que no presentan variante alguna: V 54,2* pesa 8'60 grs. y otra 6'85 grs., además de un as V 54,1 con 7'74 grs.

o.ř.o.ś.i.s., V(50); A.86

Hay en el Instituto 6 ases que no presentan ninguna variante y entre los que únicamente cabe destacar un ejemplar V 49,4 de 8'93 grs. considerado muy raro por Untermann (fig. 34). Los pesos de las demás monedas son: V 49,1*: 11'10 grs. y otro sim. de 11'47 grs.; V 49,2: 10'80, 9'93 y 9'21 grs.

ś.a.m.a.l.a., V(32); A.88

2 ases V 38,1 de 10'85 y 7'88 grs., aunque son monedas raras no presentan variantes.

ś.e.ko.bi.ř.i.ke.s. - SEGOBRIGA, V(26); A.89

Con leyenda ibérica hay 14 piezas en el IVDJ. Entre los denarios hemos localizado uno forrado procedente de la colección Gómez Moreno y 2 almas de bronce de la misma colección y cuyo peso es sensiblemente inferior: 2'38 y 2'27 grs., probablemente quedarían completados al ser forrados (fig. 34). Según Untermann se trata de ejemplares muy raros.⁶³ Las monedas de Segobriga son 21, algunas con interesantes contramarcas que ya hemos visto (figs. 13 y 14).

62 UNTERMANN, J., op cit. n. 49, p. 308 (MAN. N.1495, IVDJ. VQP.

63 Ibidem, p. 315; otro en HSA. 12017 y uno similar considerado as en la colección Yriarte.

Existe además en el IVDJ una moneda ilustrada por Delgado, quién nos informa que se trata de una pieza única del Gabinete García de la Torre.⁶⁵ También Vives comenta que vio una pieza similar «en la colección de D. José del Hierro, en Madrid, adquirida del coleccionista Alvarado, de Salamanca y procedente de Lagilardaie, resultando evidentemente falso por todos conceptos».⁶⁶ Tiene un peso de 9'29 grs. y su eje de cuños es 12 (fig. 35). Desconocemos cómo entró la moneda en el Instituto, donde se encuentra separada entre otras consideradas como falsas. Tanto desde el punto de vista epigráfico-lingüístico como de tipología no hay duda de que es falsa, pero merece la pena ilustrarla puesto que entra ya dentro de la historiografía numismática.

Lo que hemos presentado no es sino una pequeña parte del material excepcional que, recogido por las dos grandes figuras de la numismática española, conserva hoy el Instituto Valencia de Don Juan. Sirva nuestro estudio como un pequeño homenaje a D. Antonio Vives y a D. Manuel Gómez Moreno.

65 DELGADO A., *Nuevo Método de Clasificación de las Monedas Autónomas de España*, Sevilla, 1871-1876, t. 3, pp. 306-308 y lám. 155.

66 VIVES ESCUDERO, A., *La Moneda Hispánica*, Madrid, 1926, prólogo LXXXIV.